



10/11/1996 VI CUMBRE IBEROAMERICANA DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CUMBRE

Santiago de Chile, 10-11-96

Señor Presidente.

Señores Jefes de Estado y de Gobierno.

Señores invitados especiales:

Quiero agradecer, en primer lugar, la cálida hospitalidad del pueblo chileno; recordando aquí a su gran poeta, Pablo Neruda: "junto al cerezo premiado por la primavera y cuando palpita el mar sobre la luz de Chile".

Muy sinceramente, constituye para mí un alto honor participar, por primera vez, como Presidente del Gobierno español, en una Cumbre Iberoamericana.

A lo largo de mis años de formación y, más tarde, de mi actividad política, he sentido siempre como preferente la realidad iberoamericana. Y ello, por historia común, por comunidad de idioma, también por comunidad de carácter, y por estar convencido de que el futuro, para ser prometedor y estar a la altura de lo que esperamos, hace imprescindible un reforzamiento de nuestros lazos.

Por eso, he seguido con interés las labores de este foro desde su establecimiento, basadas en un acervo cultural común y en la profunda convicción de unos valores compartidos, que dan pleno sentido a nuestra existencia como ciudadanos y como pueblos.

Las Cumbres se han convertido en un valioso instrumento de concertación política y de cooperación multilateral que, además, nos permiten mantener el diálogo político existente entre nuestros países. Por eso, quiero asegurarles el apoyo de mi Gobierno, del Gobierno de España, y también mi compromiso personal, de reforzar los intensos vínculos que nos unen.

Vivimos, sin duda, épocas cambiantes, épocas de transformaciones globales y de renovación de antiguos valores. Algunos de ellos, que en otros tiempos consideramos inmutables, se han transformado o desaparecido; otros, todavía nos acompañan; también, dentro de éstos, han visto algunos reforzada su vigencia. La libertad y la

democracia, como condiciones indispensables para cualquier desarrollo político que valga la pena, han sido unos de los más significativos.

Asistimos también en Iberoamérica a la consolidación de los regímenes democráticos, la mejor forma de Gobierno, sin duda, posible frente a los residuos del autoritarismo. Se impone, pues, la voluntad compartida de poner en práctica los principios democráticos del pluralismo y del respeto a los derechos humanos que conforman la Comunidad Iberoamericana.

Desde aquí, quiero hacer un expreso llamamiento para que todos los países iberoamericanos, sin excepción, reiteremos nuestros compromisos con esos ideales y nuestra disponibilidad para apoyar decididamente el camino hacia la democracia plena en la región.

Los sistemas políticos donde impera la protección de los derechos humanos; la separación de poderes; el imperio de la Ley y la alternancia en el poder, mediante elecciones libres, con pluralidad de partidos y opciones no domesticadas, son, sin duda, los más prósperos y los más justos.

Mucho hemos avanzado en este camino durante la última década. Hay muchas razones para el optimismo; ninguna para el desánimo o para el pesimismo. Y, sin embargo, aún perduran mensajes negativos o catastrofistas, que sólo sirven para enmascarar la falta de voluntad de entrar en la vía de la democracia y del progreso. De ahí que la iniciativa de reflexionar conjuntamente sobre la gobernabilidad en democracia sea tan oportuna.

Como buena parte de las grandes obras humanas, la democracia parlamentaria moderna está siempre inacabada, es siempre susceptible de perfeccionamiento y es una labor colectiva, que no tiene ninguna firma individual.

No existe para todo ello, señoras y señores, una cartografía preestablecida ni una ruta ya trazada. Es algo que haremos todos día a día, con un instrumento de navegación que ya señalaron los clásicos de la escuela española de Derecho Internacional: el respeto al derecho de gentes y el afán por el buen gobierno, que, en términos actuales, significa la lucha contra la corrupción, la transparencia de la vida pública y la vindicación de la raíz profundamente ética de la actividad política.

Hemos de evitar que nuestras mejores normas y nuestros mejores desvelos se vean alterados por fuerzas negativas que trascienden las fronteras: el terrorismo, el narcotráfico, el enriquecimiento ilícito y otras formas de delincuencia organizada.

Para evitar que sea cierto el conocido aforismo de que "lo único necesario para que el mal triunfe es que la gente buena no haga nada", debemos reforzar nuestra coordinación usando para ello el conjunto de medios legales que disponemos.

Señor Presidente,

Cualquier referencia a las Cumbres sería incompleta sin abordar el ámbito de nuestra cooperación. Me siento francamente satisfecho de lo logrado hasta ahora y de la contribución española a seis proyectos que ya son realidad: sea la televisión educativa, o las becas MUTIS, o el CYTED, o los programas de alfabetización. No hemos escatimado para ello ni esfuerzo ni financiación; pero, a la vez que continuamos con

ello y aprobamos nuevos programas, quiero solicitarles a todos ustedes su colaboración para el reforzamiento de nuestra acción conjunta.

Nuestro éxito futuro depende de desarrollar programas selectivos que eviten la dispersión; depende también de la implicación activa de un número mayor de países en su diseño y ejecución, y también de una contribución financiera por parte de todos, por supuesto que en medida de las posibilidades de cada uno.

Solamente con esa implicación podemos crear un ámbito propio de cooperación iberoamericana que sea un elemento creador de nuestra identidad y que se diferencie de nuestras cooperaciones bilaterales y de la que mantenemos en el seno de los diversos y distintos procesos de integración. Una cooperación reforzada en su visibilidad y sus resultados, con un beneficio más intenso y directo en la vida de nuestros ciudadanos, que es a quienes nos debemos.

Si mantenemos, señoras y señores Jefes de Estado y de Gobierno, nuestro esfuerzo en esa línea de actuación, y el Gobierno de España y España así lo va a hacer, tenemos garantizado el éxito y el porvenir.

Muchas gracias.